

Palabra de Dios

1ª lectura: Is 58, 7-10

Esto dice el Señor: –Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, cubre a quien ves desnudo y no te desentiendas de los tuyos. Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: «Aquí estoy». Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía.

Palabra de Dios

Salmo 111

El justo brilla en las tinieblas como una luz.

2ª lectura: I Co 2, 1-5

Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado. También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Palabra de Dios

Evangelio: Mt 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: –Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

Palabra del Señor



Con motivo de la fiesta de Santa Josefina Bakhita (8 de febrero), patrona de las víctimas de trata, la Comisión Diocesana contra la Trata de Personas les invita a participar en la Vigilia de Oración Diocesana que tendrá lugar el **miércoles 11 de febrero de 2026 a las 20:30h en la Parroquia San Juan de la Cruz (Madrid).**

**8 DE FEBRERO
SANTA JOSEFINA
BAKHITA,
PATRONA DE LAS
VÍCTIMAS DE LA
TRATA.**

Pero hoy domingo:

- **Mencionamos la fiesta de Santa Bakhita.**
- **Invitamos a los fieles, grupos y comunidades parroquiales a participar en la vigilia de oración.**
- **Y sensibilicemos sobre la realidad de la trata de personas.**



La paz comienza con la dignidad: un llamado mundial para poner fin a la trata de personas.

Acción de gracias

Jesús dame tu luz,
para que encuentre sentido
a mi vida.
Jesús dame tu luz,
para que sepa vivir con alegría.
Jesús dame tu luz,
para que sepa compartir mi vida.
Jesús dame tu luz,
para que deje de lado mis tristezas.
Jesús dame tu luz, para que deje
atrás todas mis dudas.
Jesús dame tu luz, para crecer y madurar.
Jesús dame tu luz, para saber
lo que quieres de mí.
Jesús dame tu luz, para librarme de
tanto consumismo.
Jesús dame tu luz, para ayudar a
cuantos lo necesitan.
Jesús dame tu luz, para no tener
miedo a lo que pidas.
Jesús dame tu luz, para romper mis
comodidades.



**Nuestra Vicaría VII
se ha propuesto el
siguiente reto:
Conseguir la seguridad
alimentaria, nutri-
ción y acceso al
agua en GWERU en
Zimbabwe-Africa.**

RINCÓN FRANCISCANO (1)

Hace ochocientos años, Francisco de Asís dejaba este mundo. Pero la semilla que había plantado sigue germinando. Francisco de Asís, tras acoger el Espíritu de Jesús en su interior, llevó las marcas del Crucificado en su cuerpo. Él mismo llegó a ser una semilla del Evangelio, llena de frutos de vida eterna.



MÁS INFORMACIÓN EN: www.parroquiasantoninodecebu.es



La Comunidad Celebra

C/ Lucio del Valle 4 | 28003 Madrid



cebu@archimadrid.es - www.parroquiasantoninodecebu.es - 915331033

Domingo V Tiempo Ordinario - Ciclo A - 8 de febrero de 2026

1226 — 2026
Franciscus
Ochocientos años de la muerte de San Francisco

**Francisco de Asís:
UNA SEMILLA DE VIDA
ETERNA**

El Evangelio nos dirige hoy una palabra que es don y tarea: «Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo». Jesús no habla de un ideal lejano, sino de lo que ya somos cuando vivimos unidos a Él. La fe nos da una identidad que no puede quedarse escondida; está llamada a dar sabor y a iluminar la vida cotidiana. La sal existe para los demás. Si pierde su fuerza, deja de servir.

También nuestra fe se vuelve estéril cuando se encierra en la comodidad o en el miedo. Cristo nos invita a una fe concreta, visible en gestos sencillos de amor. La luz tampoco se guarda: se coloca en alto para que alumbre a todos. No buscamos aplausos, sino que, a través de nuestras obras, otros puedan reconocer al Padre. Isaías recuerda que la verdadera luz nace de compartir el pan, acoger al necesitado y sanar heridas. Ahí el Evangelio se hace carne. Y san Pablo nos advierte que no brillamos por méritos propios, sino por la fuerza del Espíritu que actúa en nuestra fragilidad. Preguntemos hoy: ¿mi vida da sabor a quienes me rodean?, ¿mi fe ilumina los lugares donde vivo?

Que el Señor nos conceda ser sal humilde y luz valiente, reflejo de Cristo, para que muchos encuentren esperanza y den gloria a Dios.

